

## CAPÍTULO XIII.

1814—1815.

### CONCLUSION DE LA GUERRA.

Operaciones navales.—El comodoro Porter.—Bloqueo de Valparaiso.—Desesperado combate con la *Febea* y el *Querube*.—Resultado de la batalla.—El *Peacock* se apodera del *Epervier*.—El *Wasp* se apodera del *Reinder* y otros buques.—Decatur en el *Presidente*.—Pérdida de este buque en un combate con otros tres ingleses.—La *Constitucion* apresada al *Cyane* y al *Levante*.—El *Hornet* se apodera del *Penguin*.—El *Peacock* y el *Nautilus*.—El general Jackson en el Sur.—Los buques ingleses en Pensacola.—Medidas de Jackson.—Planes de los ingleses.—Lafayette y los piratas de Barataria.—Ataque al fuerte Bowyer.—Jackson marcha á la Florida.—Toma de Pensacola.—Preparativos para la defensa de Nueva-Orleans.—Estado de la ciudad.—Planes de Jackson.—Llegada de la flota inglesa.—Resistencia al enemigo.—Destrucción de las cañoneras.—La ley marcial.—Llegada de tropas.—Desembarco de los ingleses al mando del general Keane.—Ataque nocturno.—Sir Eduardo Pakenham llega con otras tropas.—Ataque de los ingleses en 27 y 28 de noviembre.—La batalla del 8 noviembre de 1815.—Sangriento combate.—Derrota de los ingleses.—Su retirada.—Ataque al fuerte San Felipe.—Apuros de Jackson en Nueva-Orleans.—Estado de los asuntos en Nueva-Inglaterra.—La convencion de Hartford.—Sus resultados.—Negociaciones para la paz.—Tratados.—Procedimientos del Congreso.—El mensaje del Presidente.—Sus recomendaciones.—Medidas adoptadas para la paz.—Conclusion del libro quinto.

Las operaciones marítimas durante este año fueron en extremo satisfactorias para la nacion, y lisonjearon el orgullo que fundaban los americanos en su escuadra. Ya hemos hablado de los brillantes hechos del comodoro Porter en el Pacifico, y ahora terminaremos la narracion de sus aventuras, dando cuenta tambien de las victorias y reveses de nuestros bravos marinos en sus combates contra los buques de guerra de la Gran Bretaña.

Porter tomó posesion de la isla de Noua-heevah (\*) en nombre de los Estados-Unidos, poniéndola por nombre *Isla de Madison* en

(\*) Véase el *Diario de una correria en el Océano Pacifico*, por el capitán David Porter, en la fragata *Essex* de los Estados-Unidos, 2 vols., Philadelphia, 1815.

obsequio al Presidente. Tuvo algunas diferencias con los indígenas, especialmente con el salvaje Typee, quien trató de resistirse á Porter y su gente, mas tuvo que darse por vencido despues de un combate con la tripulacion, que incendió luego varios pueblos. En el mes de noviembre de 1813, se hallaba ya el *Essex* corriente para hacerse al mar, y en 12 de diciembre, Porter levó anclas para dirigirse á la costa de Chile, cuidando antes de asegurar los tres buques apresados que llevaba, bajo los cañones de una batería de la cual se encargó el teniente Gamble con veintiun hombres. Este destacamento debia marchar mas tarde á Valparaiso.

Despues de haber cruzado por la costa de Chile sin que ocurriese la menor novedad,

Porter llegó á Valparaiso en 12 de enero, deseando señalarse por una hazaña, pues acababa de saber que iba en su busca un buque inglés. Hallándose Porter estacionado aun en Valparaiso, llegó el comodoro Hillyar en la fragata inglesa *Febea*, cuyo jefe habia perdido ya la esperanza de encontrar al *Essex*; pero contrariamente á lo que esperaba Porter, acompañaba á dicha fragata el *Querube*, corbeta de guerra muy bien armada. Estos buques que se habian hecho á la vela espresamente para buscar al *Essex*, eran de primer orden, contaban con tripulaciones escogidas, y ostentaban en su orgulloso pabellon la divisa siguiente: *Dios y nuestro pais; los derechos de la marina inglesa; traidores aquellos que los infrinjan*. Al divisar á su enemigo, el comodoro americano mandó izar en el mástil de mesana otro pabellon donde se leia: *Dios y nuestro pais y libertad; tiranos los que atentan á ella*. Al penetrar en el puerto, la *Febea* se precipitó contra el *Essex* de tal modo que estuvo un momento á la merced de Porter, quien no quiso aprovecharse de su ventaja, si bien Mr. Cooper cree que estaba en el derecho de hacerlo.

La *Febea* montaba treinta cañones de diez y ocho, diez y seis de á treinta y dos, y seis de tres, y el *Querube* contaba con veintiocho, mientras el *Essex* tenia entonces cuarenta de á treinta y dos y seis de doce, sin contar los veinte del buque que le acompañaba. Por espacio de varias semanas, el comodoro Porter hizo lo posible por aislar á la *Febea* del *Querube*, á fin de empeñar la accion, pero el capitán inglés, cumpliendo probablemente con instrucciones recibidas, no quiso aventurarse en una accion en que se esponia á ser vencido, y por el contrario, recurrió á cuantos medios estaban á su alcance para obligar al *Essex* á que combatiera solo

contra los dos buques enemigos. Una noche en que la oscuridad era muy densa, habiendo observado Porter que hacia algunas noches ocupaba el *Querube* la misma posicion, destacó varios botes armados con objeto de apresarle, pero se frustró el plan, porque al llegar los espedicionarios ya no estaba el buque inglés en el mismo sitio; solo se veian en el mar luces azuladas, y en su consecuencia los botes se volvieron sin haber intentado cosa alguna.

Por último, el 28 de marzo, confiando en las buenas condiciones de su buque, y cansado ya de aquel enojoso bloqueo, Porter trató de salir del puerto cruzando entro la costa y los buques ingleses; pero desgraciadamente, al doblar la punta de tierra, perdió su mastelero mayor, y algunos marineros que cayeron al mar se ahogaron. No quedaba pues otra alternativa sino volver al puerto ó combatir con los dos buques, mas conociendo que no le era posible tomar el mismo anclaje, Porter fué á situarse en una pequeña bahía á tres cuartos de milla de las baterías que se elevaban en la parte oriental del puerto. Suponiendo que los ingleses respetarian como otras veces la neutralidad de aquel punto, consideróse seguro y solo pensó en reparar sus averías; mas al ver aproximarse al enemigo con su pabellon izado, Porter comprendió cuán peligrosa era su situacion, é hizo apresuradamente los preparativos necesarios para empeñar el combate, que comenzó poco antes de las cuatro.

Al principio, la *Febea* presentó casi de frente su popa, y el *Querube* se situó por la parte de estribor del buque de Porter, mas viendo luego este último que se hallaba demasiado espuesto á las andanadas de su enemigo, cambió de posicion y rompió el fuego contra el *Essex*. No pudiendo la fragata americana virar de bordo, no pudo contener

el terrible ataque de los ingleses sino con tres cañones de á doce que se asestaron por las portas de guarda-timon, y con tal destreza y habilidad se manejaron, que al cabo de media hora se obligó al enemigo á ocuparse antes de todo en reparar sus averías. Pero era evidente que el comodoro Hillyar estaba resuelto á no abandonar la presa; todas sus maniobras revelaban la mayor precision y serenidad; no se le ocultaba que tenia á su antagonista en su poder, y proponiase tan solo perder la menos gente posible. Aunque el *Essex* habia sufrido tambien grandes averías no se mostraba dispuesto á rendirse por muy desigual que fuese la lucha.

Despues de reparar apresuradamente sus averías los respectivos buques, volvi6se á renovar la accion, pero la *Febea* y el *Que-rube*, utilizando sus cañones de grueso calibre, hicieron un fuego destructor sobre los americanos, desmontando casi sucesivamente todas sus piezas, sin que Porter pudiera hacer uso de ninguna para resistir á los ingleses. La carnicería llegó á ser espantosa, y viendo al fin el comodoro Porter que no era posible oponerse á su antagonista, trató de retirarse del lugar del combate á fin de pegar fuego á su buque, mas un repentino cambio de viento, no solo se lo impidió, sino que le dejó completamente en descubierto al fuego de su enemigo. Poco despues, oy6se la explosion de la Santa Bárbara; las balas de los ingleses atravesaron el *Essex* por todos sus costados; solo quedaban ya en pié setenta y cinco hombres incluso los oficiales, y se abatió por fin el pabellon de América.

De los doscientos cincuenta y cinco hombres de que constaba la tripulacion del *Essex*, se perdieron entre muertos, heridos y ahogados, ciento cincuenta y dos, mientras los ingleses solo tuvieron cinco muertos y diez heridos, pero sus buques habian sufrido en

cambio grandes averías. Este combate, uno de los mas sangrientos y encarnizados que habian ocurrido desde los tiempos de Pablo Jones, duró dos horas y media, y miles de espectadores contemplaron desde la costa con ávida curiosidad las peripecias de la lucha.

El *Essex* fué convertido en ponton, y se puso en libertad bajo palabra á Porter y sus compañeros. Detenido cerca de Nueva-York por un buque inglés, se declaró prisionero de guerra al intrépido Porter; pero éste resolvió escaparse, y aun cuando le separaba de tierra una distancia de treinta millas, huyó en un bote, consiguiendo desembarcar á poco en Long-Island. Los habitantes de Nueva-York recibieron á Porter con el mayor entusiasmo, recordando los triunfos que habia alcanzado bajo el pabellon de América.

Las nuevas corbetas de guerra recientemente construidas en nuestros arsenales, se hicieron á la mar bien pronto; pero en 20 de abril, el *Frolic*, de diez y ocho cañones, capitán Bainbridge, fué perseguido por la fragata inglesa *Orfeo*, de treinta y seis, y aun cuando arrojó parte de sus cañones al mar, á fin de escapar de su enemigo, fué apresado por los ingleses.

La corbeta de guerra *Peacock*, de diez y ocho cañones, capitán Warrington, se hizo á la vela en Nueva-York á fines de marzo, enderezando el rumbo hácia el Sur con objeto de cruzar por la costa de la Florida. El 29 de abril divisó á barlovento una vela que segun se vió luego era del bergantin inglés el *Epervier*, de diez y ocho cañones, capitán Wales, cuyo buque fué apresado despues de un combate de cuarenta y dos minutos. Sin contar las averías, los ingleses perdieron veintidos hombres entre muertos y heridos, y el *Peacock* solo dos, habiéndose apodera-

do de un cargamento de valor de ciento diez y ocho mil duros. Pocos dias despues, el buque americano fué perseguido por dos fragatas inglesas, pero pudo escapar y llegó á Savannah sin contratiempo alguno.

El *Wasp*, que era una de las corbetas últimamente construidas, se hizo á la vela en Portsmouth el 1.º de mayo, y cruzando el Atlántico, apareció luego mas allá del canal de Inglaterra, donde continuó la série de triunfos comenzada por el *Argos*. El 28 de junio, tuvo un encuentro con la corbeta inglesa *Reindeer*, de diez y ocho cañones, cuyo capitán comenzó á dar caza al buque americano, el cual aguardó impávido á su enemigo. Poco despues, el *Reindeer* rompió el fuego, y se pasó un cuarto de hora antes que el *Wasp* pudiera contestarle, pero cuando lo hizo, el valor y pericia de los oficiales y la tripulacion, pusieron muy pronto fin á la lucha. Tres veces consecutivas intentaron los ingleses lanzarse al abordaje, pero fueron rechazados otras tantas, y al fin el *Reindeer*, completamente desmantelado por el fuego destructor de su enemigo, cayó en poder de los americanos. A bordo del buque inglés hubo veinticinco muertos y cuarenta y cinco heridos, y el *Wasp* solo tuvo cinco de los primeros y veintidos de los segundos. Al hablar de este combate Mr. Cooper, dice que las ventajas estuvieron siempre por parte del *Wasp*, si bien fué digna de elogio la bravura con que se batieron el capitán y la tripulacion del *Reindeer*.

El valeroso Blakely, comandante del *Wasp*, salió del puerto de L'Orient á fines de agosto: á los pocos dias apresó dos buques mercantes, y en 1.º de setiembre divisó otros diez á los que daba convoy la *Armada*, buque de guerra inglés de setenta y cuatro cañones. Blakely consiguió aislar de la escuadrilla un bergantin cargado de cañones,

procedentes de Gibraltar, y despues de hacer prisionera á la tripulacion, pegó fuego al buque, y quiso luego apoderarse de otro, pero en aquel momento comenzó la *Armada* á darle caza y tuvo que desistir de su propósito. A las siete de la tarde de aquel mismo dia, el capitán Blakely divisó otros dos buques, uno á barlovento y otro á sotavento, y habiendo reconocido que el mas cercano era un bergantin de guerra, el cual hacia señas que no podian entenderse á causa de la oscuridad, rompió el fuego contra su enemigo, siguiéndose un combate que duró hasta las diez. Viendo el capitán Blakely que despues de lanzar el buque contrario sus primeras andanadas no continuaba el fuego, trató de averiguar si los ingleses se rendian, y supo que el bergantin se iba á pique. Segun parece este buque era el *Avon*, de diez y ocho cañones, capitán Arbutnot.

En 21 de setiembre apresó el *Wasp* al bergantin inglés *Atalanta*, cuya custodia se confió al teniente Geisenger para que lo condujera á un puerto de América. Entre tanto, el *Wasp* hizo rumbo hácia la isla de Madeira, y sentimos tener que decir que no se volvió á tener noticia alguna de este buque ni de su bravo comandante. Es de presumir que naufragó en una de esas espantosas tormentas tan comunes en los mares del Sur (\*).

La escuadrilla que al mando del comodoro Decatur se hallaba en el puerto de Nueva-Lóndres, no podia hacerse á la mar á causa del estrecho bloqueo mantenido por los ingleses, y en su consecuencia, los *Estados- Unidos* y el *Macedoniano* fueron trasladados al Támesis, y se desmantelaron. Al poco tiempo, Decatur, con sus oficiales y tripulacion, pasaron á bordo del *Presidente*, que se hallaba entonces en Nueva-York, y el intré-

(\*) Véase la *Historia Naval*, de Cooper, vol. II, pág. 129.

pido comodoro adoptó entonces las mas activas medidas para rechazar un ataque que se esperaba intentarían los ingleses contra dicha ciudad. Como el enemigo solo pensaba entonces en la invasion de Washington y en sus proyectos de conquista en el Sur, Decatur quedó en libertad de llevar á cabo su proyecto favorito, que era cruzar por la India oriental, donde merced al estenso comercio de los ingleses, se abria ancho campo para realizar alguna brillante empresa digna del valor de los americanos. La fragata el *Presidente*, las corbetas de guerra *Peacock* y *Hornet* y otros dos buques menores formaron una escuadrilla, y Decatur solo esperó una oportunidad para hacerse á la mar.

Como Nueva-York estaba estrechamente bloqueada, Decatur resolvió salir solo del puerto con su buque á la primera ocasion propicia, (\*) y en su consecuencia, despues de haber señalado un punto de reunion á los demás buques, el bravo comodoro mandó llevar anclas el 14 de enero de 1815, dia en que nevaba copiosamente y soplabá un viento muy fuerte. Por una equivocacion del piloto, y á causa de la oscuridad, el *Presidente* fué á chocar en la barra, donde estuvo bregando con las olas por espacio de hora y media, y no permitiéndole el viento volver, tuvo que seguir adelante á pesar de sus averias. Al amanecer del 15 la escuadrilla bloqueadora divisó al buque americano, y el *Magestuoso*, de cincuenta y seis cañones, el *Endymion*, de cuarenta, la *Pomona*, de treinta y ocho, y el *Tenedos*, que llegó poco despues, comenzaron á darle caza. Decatur aligeró el peso de su buque tanto como le fué posible, y en una estension de cincuenta millas, á lo largo de Long-Island, se

(\*) En la *Vida de Esteban Decatur*, por Mackenzie, páginas 27-33 se encuentran mas amplios detalles acerca de la pérdida del *Presidente*.

conservó á una respetable distancia de sus perseguidores.

Hácia la caída de la tarde, el *Endymion*, que iba aproximándose cada vez mas al *Presidente*, le lanzó su primera andanada á la cual contestó acto continuo Decatur; pero el buque inglés se acercó al fin tanto, que pudo disparar su segunda andanada al *Presidente* á la distancia de un tiro de pistola. Entonces el comodoro Decatur, cuyo buque acababa de sufrir grandes averias, tomó la valerosa resolucion de maniobrar para acercarse mas á su enemigo y lanzarse al abordaje, pero el capitán inglés evitó este peligro con la mayor prudencia á fin de conservar la ventaja obtenida.

El fuego continuó por lo tanto por espacio de dos horas con el mayor empeño, hasta que viendo Decatur que el *Endymion* estaba casi desmantelado, abrigó la esperanza de poderse escapar de los otros buques enemigos, y por lo tanto maniobró para seguir adelante cuando mas densa era la oscuridad. Pero en aquel momento despejaronse las nubes que encapotaban el cielo, y la pálida luz de las estrellas descubrió á los ingleses la posición de su enemigo.

«Seguimos nuestro rumbo, dice Decatur en su carta oficial, fechada el 18 de enero, cuando á eso de las once divisamos otros dos buques del enemigo, (la *Pomona* y el *Tenedos*) el primero de los cuales rompió el fuego cuando estuvo á la distancia de un tiro de mosquete, haciéndolo el segundo poco despues. En esta situacion, muerta ó herida una quinta parte de mi gente, acribillado mi buque á balazos, y teniendo que luchar con una fuerza cuádruple, sin que me quedara una sola probabilidad de escapar, creí de mi deber rendirme.

»Me complazco en elogiar el valor y pericia, tanto de los oficiales como de la tripu-

lacion que se hallaban entonces á mis órdenes, y me lisonjeo de que el hecho de haber vencido á una fuerza igual á la nuestra, casi en presencia de un enemigo superior, cuando era evidente que seriamos apresados, bastará para que se comprenda cuánto hubieran hecho los americanos luchando con fuerzas iguales.»

En la tripulacion del buque americano hubo veinticinco muertos y sesenta heridos, y en la del *Endymion* once de los primeros y catorce de los segundos; el *Presidente* fué conducido á las Bermudas y de allí á Inglaterra. Decatur volvió á Nueva-Lóndres el 21 de febrero, y á pesar de su desgracia, se le recibió con el mayor entusiasmo.

El capitán Stewart se hizo á la vela en Boston en 14 de diciembre de 1814 á bordo de la *Constitucion*, y despues de apoderarse de algunos buques en las cercanias de Lisboa, divisó el 20 de febrero de 1815 otros dos á los cuales comenzó á dar caza. Los perseguidos, sin embargo, se mantuvieron á la capa, y hallándose ya á una distancia conveniente, rompieron el fuego contra la *Constitucion* y empezó un reñido combate, sostenido con el mayor empeño por una y otra parte hasta que al fin, el buque que se hallaba á barlovento de la *Constitucion*, quedó inutilizado para la maniobra. Entonces el capitán Stewart intimó la rendicion, y conseguida esta, continuó dando caza al otro buque, el cual se entregó tambien despues de una corta resistencia, pues tenia ya cinco piés de agua en la bodega. Un oficial americano pasó luego á bordo de los dos buques, y entonces se supó que el uno era el *Cyane* de treinta y cuatro cañones, y el otro el *Levante*, de diez y ocho, capitán Douglass. La pérdida de los ingleses entre muertos y heridos, pasó de setenta hombres; la *Constitucion*, que apenas sufrió alguna avería, no

tuvo sino tres muertos y doce heridos (\*).

A principios de marzo, el capitán Stewart llevó sus presas á Porto-Praya, en la isla de San Yago; pero observando el dia 11 que una escuadrilla británica le esperaba fuera del puerto, y no confiando en la neutralidad, suspendió por entonces su salida, y mas tarde consiguió llegar con el *Cyane* á los Estados-Unidos; el *Levante* fué recobrado en el puerto portugués por las fragatas inglesas.

Pocos dias despues de haberse capturado al *Presidente*, el *Hornet* y el *Peacock*, buques que segun ya hemos dicho debían marchar al Océano Indico, consiguieron salir del puerto de Nueva-York, y no teniendo conocimiento de la derrota del comodoro Decatur, dirigiéronse en línea recta hácia Tristan de Acunha, punto señalado para la reunion de la escuadrilla. En la mañana del 23

de marzo, hallándose ya cerca del 1815. Cabo de Buena Esperanza, el *Hornet* tuvo un encuentro con el *Penguin*, buque inglés de igual tamaño y número de cañones, aunque de menos tripulacion, y despues de un furioso combate en el cual pereció el capitán del *Penguin* cuando intentaba abordar á su enemigo, alcanzó una completa victoria. El buque inglés quedó tan averiado que dos dias despues fué necesario echarlo á pique.

El *Hornet* y el *Peacock* volvieron á reunirse el 25 de marzo y permanecieron algunas semanas en el punto que se les habia señalado, pero á mediados de abril enderezaron el rumbo hácia los mares de la India, y el 27 empezó á darles caza el *Cornwallis*, un

(\*) Con esto terminaron las victorias de la *Constitucion*: mandada siempre por entendidos y bravos oficiales, y contando con una de las mejores tripulaciones, los comandantes de este buque llevaron á cabo hechos que se recordarán siempre en la historia naval. Mr. Cooper ha escrito una historia de este buque, separadamente de la historia de la armada de los Estados-Unidos.

buque inglés de setenta y cuatro cañones. Como el *Peacock* era muy velero, pudo escapar fácilmente; pero el *Hornet*, seguido muy de cerca por el *Cornwallis* por espacio de dos días se vió en grande apuro y solo pudo salvarse arrojando al mar todos los objetos de mas peso que entorpecían su marcha, de tal modo que solo se quedó con un cañón y un bote y sin las áncoras. Despues se dirigió hácia San Salvador, desde donde, habiendo sabido la celebracion de la paz, se hizo á la vela para Nueva-York en cuya ciudad elogiaron tódos á porfía su valerosa conducta.

El *Peacock* continuó su correría, y en 30 de junio atacó al *Nautilus*, crucero de la compañía de la India Inglesa, pues el capitán Warrington ignoraba que se hubiese celebrado la paz. Al poco tiempo de empezar el combate, el *Nautilus* se entregó, pero al otro día, habiendo llegado á conocimiento del capitán americano, que habian cesado las hostilidades ratificándose la paz, devolvió inmediatamente el buque. Esto es al menos lo que dice Mr. Cooper, pero debemos consignar aquí que los escritores ingleses acusan al capitán Warrington de haber insistido, valiéndose de la fuerza, para que el capitán del *Nautilus* rindiera el pabellón, á pesar de que los ingleses le aseguraron que se habia firmado la paz (\*). Sea cual fuere la verdad, diremos que con este encuentro terminaron las hostilidades entre los buques de la Gran Bretaña y de los Estados-Unidos.

Segun ya hemos dicho, en agosto de 1814

(\*) Alison, que no será acusado de parcialidad hácia los americanos por aquellos que conocen su obra, habla de la terminacion de la guerra en estos términos: «Así terminó esta memorable lucha marítima, en la cual los ingleses encontraron por primera vez al cabo de siglo y medio, antagonistas que podian disputarles la victoria en su propio elemento. Al referir los combates navales, no se sabe qué admirar mas, si la abnegacion y heroismo de los ingleses ó el arrojo de sus contrarios, pues unos y otros dieron pruebas de su valor é intrepidez.

fué cuando el general Jackson concluyó el tratado de paz con los Creeks, y despues marchó á establecer su cuartel general en Mobila. Algunos días antes, reclamó al gobernador de Pensacola la entrega de Francis y M'Queen, dos jefes creeks que se habian escapado al territorio español; pero aquel funcionario contestó con una evasiva, y entonces Jackson, que era jefe del séptimo distrito militar y tenia á sus órdenes en Mobila á unos dos mil hombres, adoptó inmediatamente medidas eficaces á fin de impedir que los ingleses se aprovecharan de los auxilios de los españoles en sus proyectos contra el Sur.

Hácia fines de mes, llegó á conocimiento de Jackson que tres buques ingleses (el *Hermes*, el *Orfeo*, y el *Caronte*) habian llegado el 25 á Pensacola, donde se acababa de desembarcar una considerable cantidad de municiones y víveres, así como tambien muchas armas, y que además, dos ó trescientos hombres de tropas del enemigo se dirigian hácia el fuerte español. El mensajero que trajo la noticia, añadió que se esperaban de un momento á otro trece navíos de línea con diez mil hombres de tropas. Al saber esto, el general Jackson escribió inmediatamente al gobernador de Tennessee, encargándole que sin la menor dilacion organizase y equipara toda la milicia de dicho Estado, en cumplimiento de lo prevenido por el departamento de la guerra el mes de julio anterior. Esta recomendacion fué atendida debidamente, y al poco tiempo la milicia y muchos voluntarios del Tennessee y Kentucky marcharon á ponerse á las órdenes de Jackson, quien contando ya con algunos miles de hombres, se hallaba dispuesto á rechazar al enemigo.

Aun cuando no ignoraba que se habian entablado negociaciones para celebrar la paz, el almirante inglés hacia sus preparativos

para dar un rudo golpe á Nueva-Orleans, y por indicacion suya, cometiéronse en la costa mil escesos contra los habitantes; el almirante Cochrane llegó hasta el punto de escitar á los esclavos á la insurreccion, prometiéndoles que les protegeria para emigrar de los Estados-Unidos.

A fin de llevar á cabo sus planes, el enemigo hizo todos los esfuerzos posibles para que entrara á su servicio aquella temible horda de merodeadores y piratas de la isla Barataria, que al mando de Lafayette, se habia hecho célebre en otro tiempo por su audacia y crueldad; pero el noble marqués no quiso aceptar las ofertas del Gobierno Británico, ni mucho menos auxiliar á los enemigos de la Union, y al poco tiempo, el comodoro Patterson marchó con fuerzas suficientes á Barataria y destruyó aquel nido de piratas, apoderándose de varios buques y unos mil prisioneros (\*).

Perdida la esperanza de ser auxiliados por los piratas de Barataria, los ingleses que se hallaban en Pensacola resolvieron atacar á Mobila, contando que nada se opondria á su paso. Casualmente uno ó dos años antes, se habia construido, en una legua de tierra de la bahía de Mobila, un reducto llamado el fuerte Bowyer, que tenia veinte cañones y ciento sesenta hombres de guarnicion, y este fuerte, erigido con objeto de facilitar las operaciones en la Florida, se hallaba abandonado por no considerarle á propósito para resistir un asalto del enemigo.

Jackson sin embargo, al encargarse del mando de aquel distrito militar, pensó que podria utilizarse semejante posicion para oponerse á

(\*) Dos meses mas tarde, cuando el general Jackson necesitaba más aumentar sus fuerzas, los naturales de Barataria solicitaron su perdon, ofreciendo en cambio servir á los Estados-Unidos, como así lo hicieron en la defensa de Nueva-Orleans. El 6 de febrero de 1815, el Presidente anunció que se les perdonaba por completo.

la marcha del enemigo sobre Mobila, que distaba solo treinta millas, y al efecto, puso una guarnicion al mando del mayor Lawrence.

El 15 de setiembre se presentó ante el fuerte Bowyer una escuadrilla de dos corbetas y dos bergantines, y habiendo desembarcado algunas tropas, marinos é indios, marcharon al ataque del fuerte mientras los buques comenzaron á bombardearlo. Dicese que los hombres de la guarnicion de aquel, no eran artilleros ni contaban con suficientes medios de defensa; mas á pesar de esto, no solo sufrieron el fuego de los buques de guerra por espacio de tres horas, sino que contestaron de tal modo, que el enemigo se dió por muy contento con retirarse sin mas pérdida que la de doscientos hombres y uno de sus buques, cuyo cable partido de un balazo le arrastró á tan corta distancia del fuerte, que la tripulacion tuvo que abandonarlo y pegarle fuego. Los americanos solo perdieron nueve hombres entre muertos y heridos, y su victoria infundió ánimo y valor á nuestros compatriotas, para defenderse de sus enemigos. Al hacer Ingersoll sus observaciones, dice lo siguiente: «En la campaña que empezó y terminó en el fuerte Bowyer, puede decirse que el general Jackson obró sin órdenes superiores, no cumpliendo á veces las que recibia, pero los notables hechos que llevó á cabo tanto en la guerra como en la administracion, le facilitaron el camino para la Presidencia.»

Viendo que los ingleses se habian vuelto á Pensacola al retirarse del fuerte Bowyer, Jackson calculó que debia ocupar dicho punto, y como acababa de recibir el consentimiento del Secretario de la Guerra, á quien ya habia pedido varias veces permiso para emprender la espedicion, avanzó poco despues hácia Pensacola con tres mil quinientos